

TELEFONO Y TELEGRAFO

Servicio especial de los corresponsales de La Publicidad

Cataluña • España • Extranjero

LAS CATÁSTROFES DE LA AVIACIÓN

El raid Paris-Madrid

El aviador Train, al elevarse, ha embestido contra la tribuna del Gobierno

Muerte del ministro de la Guerra

El jefe del Gobierno está gravemente herido

Desde Madrid

El raid Paris-Madrid

Madrid 22, a las 10.
A última hora de la madrugada ha recibido el Aereo Club un telegrama del señor Quiñones de León que dice así:
En vista de la decisión del Consejo de ministros de no suspender la carrera, los aviadores que no pudieron salir esta mañana saldrán mañana, lunes, a partir de las cuatro de la madrugada.
Al reanudarse hoy la carrera las etapas quedarán probablemente organizadas en esta forma:

- 1.ª 22 y 23 de Mayo, Paris-Angulema.
- 2.ª 24 y 25, Angulema-San Sebastián, y
- 3.ª 26 y 27, San Sebastián-Madrid.

Los aviadores que comandaba normalmente la carrera hubieran debido llegar allí ayer, descansar y continuar mañana su vuelo hacia San Sebastián, llegarán hoy a la población francesa y seguirán mañana su ruta aérea para tomar tierra el miércoles en la capital de Guipúzcoa.

Aunque la carrera comprende tres etapas lo interesante y peligroso de ella es el recorrido San Sebastián-Madrid, en que los concursantes habrán de rebasar el puerto de Echegarrieta, última estribación de los Pirineos, la sierra del Guadarrama y el Puerto de Somosierra, con 1.450 metros de altura y muchos peligros para la navegación aérea.

Desde Paris

La causa de la catástrofe

Paris. — Resulta evidente que la causa principal de la catástrofe debe imputarse al pelotón de correos que en el momento en que Train quería aterrizar atravesó en toda su extensión el campo de maniobras.

Los coraceros habían sido llamados para contener a la multitud que avanzaba invadiendo el lugar de donde partían los aviones.

El aviador Train quería aterrizar por no funcionar bien el motor de su aparato, hallándose con que le interceptaban el paso los coraceros.

Ella fué causa de su brusco viraje que hizo perder la estabilidad al aparato, produciendo la terrible catástrofe.

Relato de un testigo

Paris. — Uno de los testigos de la catástrofe, ha hecho el siguiente relato:
«Yo me hallaba entre los invitados oficiales colocado en el lado izquierdo y en el fondo del campo de aviación, cuando M. Leptine, que se hallaba junto a nosotros, nos dijo: «Vámonos hacia el otro lado y estaremos mucho mejor.»

«Al dirigimos hacia el lugar indicado, fué cuando percibimos al aviador Train que maniobraba, pareciéndonos que quería evitar el pelotón de coraceros que se dirigía hacia el fondo del campo, del lado de los hangars.»

«M. Berteaux se hallaba a la izquierda de los coraceros, con M. Monis, M. Leptine y algunos miembros del Aereo-Club.»

«Hubo un momento en que recibimos claramente la impresión de que Train no sabía hacia donde dirigirse. De pronto, el aviador hizo un brusco movimiento hacia la derecha iniciando un viraje, pero el aparato perdió sensiblemente la velocidad, inclinandose y chocando el ala izquierda con el suelo y rebotando cogió debajo a monsieur Berteaux, Monis y Deutsche de la Mourthe.»

El aviador Train y su aparato

Paris. — El aviador Train, que acaba de causar tan terrible catástrofe, es un hombre muy joven.

Hace algunos meses construyó un monoplano ensayándolo en el aeródromo de Morsmelo.

El viernes pasado hizo Train su primer gran vuelo de Bouy a Point de Bonnières, donde hubo de detenerse por una pieza de motor.

Había hecho transportar su monoplano a uno de los hangars de Issy-les-Moulineaux.

Su aparato no parecía muy perfeccionado y pudo notar que se elevaba con dificultad.

El estado de M. Deutsch

Paris. — El otro herido en la catástrofe M. Enrique Deutsch fué trasladado en su automóvil al hospital Boucicaut.

Allí los doctores que le reconocieron le apreciaron varias contusiones poco importantes y una violenta conmoción.

Fuó trasladado a su domicilio a las ocho de la noche.

A las nueve y media los doctores redactaron el siguiente parte acerca del estado de M. Deutsch:

«A pesar de la violencia del golpe recibido, M. Enrique Deutsch no presenta ninguna lesión visceral grave. No obstante el estado del paciente requiere reposo absoluto.»

Lo que dice Train

Paris 22, a las 3:15.
El aviador Train, que ha sido la causa involuntaria de la catástrofe, estaba lleno de desesperación. Train, es un constructor que se había preparado un aparato para su uso personal. Tiene 35 años y obtuvo autorización de piloto, núm. 167, en Junio de 1910. Se le considera como un piloto experto y hábil.

El pasajero que le acompañaba, M. Bonnier, es el hijo del director de los trabajos de arquitectura del Ayuntamiento de Paris. M. Train tenía el encargo de quinientos aparatos para los Ministros de la Guerra y de Colonias. Su monoplano desplazaba una superficie de veinte metros cuadrados, once metros de largo y ocho de ancho.

Cuando se encontró algo roto, el desgraciado piloto, dijo:
«Arranqué la marcha con intención de efectuar una ó dos vueltas por la pista para darme cuenta de si el aparato funcionaba bien, pudiendo aterrizar si fuese necesario. En pleno vuelo observé que el motor no funcionaba regularmente. Me dispuse a descender, después de haber efectuado un viraje, cuando percibí un pelotón de coraceros que atravesaba la pista.»

Procuré virar corto para no chocar con ellos y descender retrocediendo. Pero el motor debilitó su marcha cada vez más no permitiéndome efectuar el viraje. Levanté el aparato intentando descender al otro lado del pelotón. En este momento un grupo de personas, que el pelotón cubría, se esparcieron en todos sentidos. Hicieron imposible arriesgando la vida de mi pasajero, para prolongar mi vuelo, pasando por encima de los últimos espectadores. Estaba a punto de llegar, cuando el aparato cayó pesadamente. Salí de mi aparato, con mi pasajero M. Bonnier, persuadido de haber evitado todo accidente. Hasta el último momento no me di cuenta de la inmensidad de la desgracia.»

La ruta fatal

De La Dépêche:
«Paris-Madrid, es una asociación sinestrosa de nombres; «Paris-Madrid», espacio de los corredores que devoran las rutas en sus automóviles-bóviles ó se elevan a través de los aires sobre sus graciosos monoplanos y biplanos. Parece que hay nom-

brados y más...
El viernes pasado...
Hoy ha sido como un terremoto...
Hablando de este ha repetido el señor Canalejas...
El señor Ruiz Valarino se repudió y volvió a desempeñar su cargo...
De Marruecos no tenía el señor Canalejas...
Las nuevas operaciones en las cercanías de Casablanca...
Hablando de este ha repetido el señor Canalejas...
El señor Canalejas ha recibido un cariñoso telegrama del presidente del Consejo de ministros de Francia...
También ha recibido otro despacho de nuestro embajador en Paris señor Pérez Caballero...
El presidente del Consejo espere que las votaciones nominales que esta tarde han de tener lugar en el Congreso...
Hasta ahora ha recibido tres encuestas de provincias por graves motivos de salud...
Dice el señor Canalejas que no ha enviado cartas de apremio para concurrir a las votaciones...
Después de despachar con el rey estuvo el señor Canalejas en el ministerio de la Gobernación para enterarse de las noticias que hubiere de provincias...
Estas no acaban ninguna novedad...
Luego marchó al ministerio de Hacienda, en donde se entrevistó con los señores Rodríguez, Echevaray y Cobian.

Madrid 22, a las 10:15

La desasta

Publica lo siguiente:
Anunciando hallarse vacante una plaza de ingeniero agrónomo...
Aprobando el presupuesto de gastos que se considerará necesario para el estudio y redacción del proyecto de un ferrocarril en San Carlos de la Rapita

Una vasija

Para cubrir la vacante de vicepresidente del Congreso, que deja el señor Ruiz Jiménez, al jurar el cargo de senador vitalicio, se cubrirán los puestos, ocupando la primera vicepresidencia el señor Auro Boronat, é institución para la última el señor Gomez Acoba y el marqués de Carvajal.

El expediente de un tribunal de honor

El ministro de la Guerra ha pedido al Congreso, donde se hallaba, el expediente de un tribunal de honor formado a un teniente coronel de la guardia civil sobre bases incongruentes, según explicó el diputado señor Llorens en la Cámara.

Parece que el general Luque ha estudiado el asunto detenidamente y que la cuestión volverá a tratarse en el Congreso.

Un manifiesto

Para dar lectura del manifiesto que la Comisión ejecutiva contra el impuesto de consumos dirigirá al Gobierno con ocasión de la aprobación de la ley de sustitución de los consumos, esta noche, a las nueve y media, se reunirá la expresada comisión.

Madrid 22, a las 14

El representante de Portugal

El ministro interino de Portugal, señor Calheiros, ha visitado hoy al señor Canalejas dándole algunas noticias respecto a las declaraciones que un periódico atribuye al señor Braga, en las cuales se hacen apreciaciones molestas para la monarquía española.

Ha dicho el señor Calheiros que esas declaraciones no las ha hecho ahora Teófilo Braga, sino que son opiniones que expuso en 1872.

En esa conferencia se han ocupado ambos señores de lo que ocurre con los emigrados portugueses.

Los gobernadores de las provincias fronterizas se han quejado al señor Canalejas de que el Gobierno portugués envía funcionarios policíacos que pretenden ejercer sus funciones cerca de los citados emigrados.

El señor Canalejas se lamentó de esto ante el ministro portugués, y éste a su vez ha hecho presente al jefe del Gobierno que en el país vecino se lamentan de que estén aquí tres emigrados, que son los señores Cabral, Pinheiro Chagas y Comiso, que se dedican a perturbar a la vecina República.

El señor Canalejas ha expresado al diplomático lusitano que si el Gobierno portugués cumple con su deber no inmiscuyéndose en nuestros asuntos, no enviando funcionarios a ejercer aquí jurisdicción, el español le corresponderá en una absoluta armonía, al primer momento estuvimos nosotros dispuestos a reconocer las instituciones que el pueblo portugués quisiera imponerse.

Manifestaciones del señor Canalejas

El señor Canalejas, contestando a preguntas de los periodistas decía hoy que no hay crisis, porque no parece haberla. Se trata de un ministro que está enfer-

mo y que...
Yo esperaba...
El señor Ruiz Valarino...
De Marruecos...
Las nuevas operaciones...
Hablando de este...
El señor Canalejas...
También ha recibido...
El presidente del Consejo...
Hasta ahora ha recibido...
Dice el señor Canalejas...
Después de despachar...
Estas no acaban...
Luego marchó...
En su conferencia...
El señor Canalejas...
El Banco de Alhambra...
Entre las peticiones...
También se tratará...
En Paris: el Exterior...

Madrid 22, a las 17:15

Bolsa

Interior contado, 84'25.	
Interior fin de mes, 84'00.	
Próximo, 84'00.	
Amortizable 5 por 100, 101'15.	
Amortizable 4 por 100, 93'00.	
Banco Hipotecario, 101'95.	
Banco de España, 434'00.	
Tabacosa, 332'00.	
Nortes, 80'00.	
Frances, 7'95.	
Libras, 80'00.	

La quiebra del Banco de Alhambra. — El proyecto de supresión de los consumos. — El Consejo de ministros.

El señor Canalejas ha tratado con el señor Cobian de la manera de intervenir en el manifiesto que ha planteado la quiebra del Banco de Alhambra.

En su conferencia con el ministro de Hacienda, ha expresado el señor Canalejas su esperanza de que esta tarde quedará terminado en el Congreso lo relativo a la contribución territorial.

El jefe del Gobierno tiene noticias contrarias sobre la suerte que podrá tener en el Senado el proyecto de supresión de los consumos. Mientras unos dicen que pasará pronto, otros aseguran que habrá gran debate. De todos modos, ya no se pueden admitir más emendaciones, á no ser que se presentase alguna realmente atendible.

Esta tarde se reunirán los ministros en Consejo, en su despacho del Congreso, para tratar de la cuestión del Banco de Alhambra.

El señor Canalejas dice que se trata de un asunto de verdadero interés.

El Banco de Alhambra expone unos vales que eran aceptados como dinero por el comercio. Este no los admite ahora y se ha creado una situación grave.

Cronica parlamentaria

Congreso

Madrid 22, a las 16:15.
Se abre la sesión a las 3:30, presidiendo el conde de Rosas.

La concurrencia en esta sesión es escasa y en las tribunas grandes.
En el banco azul los señores Canalejas y Luque.
Se aprueba el acta.

Ruegos y preguntas

El señor Silveira (D. Jorge) recoge la denuncia que el otro día formuló el señor Lerroux contra el alcalde de Barco de Avila, negando exactitud a los supuestos atropellos de dicho alcalde.
El señor Lerroux insiste en mantener la denuncia.

Rectifican ambos señores, después de una breve intervención del señor Canalejas.
El señor María Sánchez pregunta si es cierto que se va á trasladar el Archivo militar de Segovia.
El ministro de la Guerra contesta negativamente.

El señor Soriano propone que la Cámara exprese al Gobierno francés su sentimiento por la locución de Berceus.
El presidente dice que interpretando ó creyendo interpretar, el deseo de la Cámara, lo hizo ayer, dirigiéndose al Gobierno francés en la forma expresada por el señor Soriano (bien en la mayoría).
El señor Soriano dedica grandes elogios á lo que fué y significaba Berceus y luego pasa á ocuparse de nuevo de la situación de la oficialidad del regimiento de Isabel II, de guarnición en Valladolid.

Senado

Madrid 22, a las 16:15.
El señor Rosario Ríos declara abierta la sesión á las 3:30, hallándose en el banco azul el ministro de Marina.

Se aprueba el acta.
Sin discusión se aprueba un dictamen cediendo al Ayuntamiento de Zamora el edificio denominado Gobierno militar.
Se pone á votación el dictamen acerca del proyecto de ley relativo á la situación de los tenientes de la escala de reserva disponible de infantería de mar, ya retirados de este empleo.
El señor Sánchez Albornoz pide que se aplaque toda deliberación por no haber llegado aun á la Cámara unos datos que pidió al ministro de Marina.

El general Ochoando hace algunas observaciones al proyecto sobre sueldo y asignación de los cabos de mar de puertos.

Cambios facilitados por la casa Tusquets y Compañía

Interior contado	86'00
fin de mes	84'25
fin próximo	80'00
Amortizable 5 por 100	101'15
Acciones del Banco de España	454'00
Tabacalera	332'00
Frances	7'95
Libras	80'00
Azucarera	40'00

Bolsa de Barcelona

4 por 100 Interior fin de mes	84'28
4 por 100 próximo	80'05
Contados pequeños	85'90
Amortizable 5 por 100	101'00
Acciones Norte	94'18
Alcántara	97'80
Orense	19'88

Impresiones bursátiles

Limitado continúa siendo el negocio que se efectúa en nuestro mercado bursátil, y por lo tanto, los agostones persisten rezacas. Las pocas regulaciones tampoco se diferencian por su actitud con la nuestra, señalando objeciones de reducido interés.

El cierre de la mañana en el Bolsin: Había: Interior, 84,35; Nortes, 94,00, y Alicante, 97,75.

Por la tarde, el 4 por 100 Interior, empieza á 84,28, sube hasta 84,31 y termina á 84,28. Contado, pequeño, sube de 84,95 á 85,90.

El 5 por 100 Amortizable, de la serie A, queda á 101.
La Deuda Municipal, á 94,75, y los Bonos de la Reforma, á 92,87.
Los Nortes, suben de 94,00 á 94,10; los Alicante, de 97,65 á 97,85; las Orenses, de 19,75 á 19,80; las Catalanas, quedan á 9,87.

Obligaciones: Almanaca del 4, á 97,00; Francas 2 y cuarto, á 60,62; Alicante del 4, á 97,00; ídem del 4 y medio, á 102,25; Orenses, á 44,00, y Canal de Urgel, á 53,50.

En Madrid: el Interior sube de 84,25 á 84,27.
En Paris: el Exterior queda á 96,90; los Nortes, á 42,4; los Alicante, suben de 42,8 á 42,9, y quedan los Andaluces, á 25,8.
Los francos se operan aquí á 8,15 y las libras esterlinas á 27,38.

tu ex-suegro. Bien está; escúchame. Tu tío Marjolier acaba de tener un ataque de apoplejía, y tú te vas inmediatamente á Paris.
—Mi tío Marjolier!... un ataque de apoplejía!—dijo Aristides indignándose.
—No, hombre: está tan bueno y tan sano como tú y yo,—dijo Dramond riéndose.—No ves que mató á tu tío para justificar tu viaje?
—Pero me has causado una emoción...
—Sí, emoción de heredero: ya eso lo conocemos todos.
Los dos amigos subieron á la habitación de M. Simurt, quien al saber la causa del improvisado viaje de su futuro yerno, se rasó la oreja como contratiempo y dijo con una bondad conciliadora que le era habitual:
—Vamos, vamos: ¿de qué se trata? mamá Regnaud acaba de contarme la cuestión que habéis tenido con Celestina. ¿Todavía pensáis en semejante simpleza? Como esa enfermedad de vuestro tío ha venido tan súbitamente...
—Como todos los ataques de apoplejía,—observó Dramond con tono doctoral.
—¡Vaya!—continuó el ex-peletero,—no hay que hablar más de eso: ya conocéis el carácter de mi hija: su preocupación es el mejor del mundo, y, por consiguiente, es mejor tener alguna indulgencia con las viejas...
—¡Buenas cosas las viejas!—exclamó Teissier, á quien su amigo impuso silencio con una mirada.

de; de eso modo una mesa que un niño hubiera ganado! Sin duda lo habéis hecho para hacerme rabiar...
—No tal, sino porque estaba contemplándolos...—contestó Teissier con un aire contrito.
—¿Y por qué me mirabais? ¿Os miro yo por ventura? Ya os he dicho que sin duda lo habéis hecho á propósito: cuando jugáis contra mí no se os escapa ninguna villa...
—Bien, pues ahora ganaremos la segunda mesa...
—La ganaréis vos solo, porque yo no pienso jugar más.
Diciendo esto, la hija mimada arrojó sobre la mesa el tazo de billar que tenía en la mano, y aproximándose á la ventana, se puso á tocar con los dedos en los cristales como si fuesen un piano.
Aristides solicitó con una mirada el apoyo de Mme. Regnaud, quien no pareció cuidarse de esta demanda de intervención; lo que hizo fué sentarse en un sofá de junco y decir á los dos amigos:
—Ahora os toca á vosotros, señores; ¡pero mucho más que una lección!
—Vamos á divertirse á esta señoría,—dijo entonces Teissier, despreciando á Celestina, volvió la cabeza, y dijo:
—No me divierte de ninguna manera; ¡contadme su ejercicio musical!
Impulsado por el mal humor, Teissier se puso á jugar con todos sus fuerzas; los boleros más furiosos, las caramolas más extravagantes, todo lo salió bien.

Celestina, poniéndose enfurecida delante de su novio.
La autoridad marital, de que muy pronto iba á verse Teissier investido, se presentó majestuosamente á su vista.
—Si me manifestáis débil en esta ocasión,—pensó rápidamente el buen Aristides,—sentaré un mal precedente, que tal vez sea irreparable; aunque así, ¡valiente es necesario dar un golpe de Estado!
A fin de justificar su acción, levantó su mano manchada de sangre, mientras que con la otra repetía la corrección que había dirigido antes á Solimán.
El pobre perro no tuvo más remedio que contentarse con aullar y refugiarse debajo de la mesa.
—¡Verdugo!—gritó la encolerizada muchacha levantándose á su vez su preciosa mano.
—Celestina!—dijo al mismo tiempo matamos Regnaud, levantándose precipitadamente del canapé.
Por un esfuerzo heroico, la irascible joven pudo contener el golpe que se preparaba á dar; pero, en cambio, la violencia que tuvo que hacer para no dejar caer la mano con el impulso que llevaba, fué tal, que...
Frotando la ventana á su vez, redobló el ruido que había producido, y saliendo del gabinete de la mesa, dió un salto y se abalanzó al cuello de Aristides; pero ¡cuántas veces como el rayo, cogió al perro por la nuca y por el lomo, como si hubiera...

side un pedazo de papel, lo arrojó por la ventana, que cerró en seguida.
Durante este incidente, que sucedió en menos tiempo del que es necesario para contarle, Celestina, á quien su prima trataba en vano de calmar, había abierto la puerta, y volviendo entonces su semblante encendido, al través del cual resplandaban algunas perlas brillantes, dijo, dirigiéndose á su novio:
—Sabed que os profeso un odio mortal; ya habéis propuesto disgustarme, y lo habéis conseguido mucho más de lo que pensáis. Maltratad á Solimán equivale á maltratarme á mí. Con que ya lo oís: os detesto; y podéis estar seguro de que nunca me casaré con vos.
Pronunciadas estas palabras con un acento incomparable, Celestina empujó á mamá Regnaud fuera de la habitación y cerró la puerta con violencia, como hace los niños encolerizados.
Al ver á su amigo alelado, con la barba en la combata y las manos caídas y entre lazadas, Francis no pudo contener la risa.
—¡Pues me gusta!—dijo Teissier amostando,—me parece que la cosa es divertida...
—¡Vaya!—dijo Aristides, pero cómo te has quedado con el aire tan consternado...
—¡Vaya!—dijo Teissier,—ya has tenido ocasión de ver una muestra de su carácter. ¿Qué dices de esta?
—Nada, que son defectos de niña que...

Folleto num. 6

